

La suscripción anual vale 12 ps. 6. la del semestre y 3 la del trimestre. El editor dirigirá los núms. por los correos á los suscritores: y las de esta ciudad los recibirán en la tienda de Rafael Flores, donde tambien se admiten suscripciones, y se venden los núms á 2 ½ rs.

Esta gaceta sale los domingos. Se suscribe á ella en las administraciones de correos de Bogotá, Caracas, Maracaibo, Santamarta, Cartajena, Popayan, Citará, Panamá, y Medellín.

Bogotá domingo 23 de junio de 1822.—12.

INTERIOR.

Francisco de Paula Santander, jeneral de division de los ejércitos de Colombia, vice presidente de la República encargado del poder ejecutivo &c. &c.

Considerando la conveniencia que por ahora resulta de recojer á una casa de hospicio las personas vagas que corrompen la poblacion de la ciudad de Pamplona, y de los pueblos de sus rededores, y siendo un deber del gobierno impedir este mal, proporcionando á la vez todo el bien posible á dichas personas y á la poblacion en jeneral—he venido en decretar y decreto:

1. Se establece en la ciudad de Pamplona una casa de hospicio para hombres, y otra para mujeres bajo la inspeccion y direccion del gobernador de la provincia.

2. Su rejimen interior y la administracion de sus fondos se verificará del modo que se usa en el hospicio de esta capital, y bajo el reglamento economico que procederá á formar el intendente del departamento de Boyacá, cuya aprobacion corresponde al gobierno.

3. Dos de los conventos suprimidos se destinan á eleccion del gobernador para el servicio de hospicios, reservandose el mejor edificio de los tres suprimidos para el colejio público.

4. El principal objeto de este establecimiento és el de dar ocupacion á las personas vagas ó impedidas en parte de trabajar aisladamente; por consiguiente és del cuidado del director, establecer los trabajos mas proporcionados al pais, á los fondos del hospicio, y á la habilidad y aptitud de los reclusos.

5. Para el mantenimiento de estos trabajos y subsistencia de los reclusos se señalan los fondos siguientes:

1. Los principales y renditos de las fundaciones de Pamplona en beneficio de los pobres y mendigos de ella. 2. Los principales y renditos de las fundaciones en beneficio de las cárceles de aquella ciudad. 3. Los principales y renditos de las fundaciones hechas en favor del establecimiento de hospicios en dicha ciudad. 4. Las limosnas de los habitantes de la provincia, como que de toda élla pueden enviarse al hospicio los pobres y vagos mendigos. 5. Los productos y utilidades de los trabajos que se verificaren en el hospicio.

El secretario de estado y del despacho del interior, queda encargado de la ejecucion y cumplimiento de

este decreto. — Dado en el palacio del gobierno de Colombia en Bogotá á catorce de marzo de mil ochocientos veinte y dos—duodecimo.—F. P. SANTANDER.— El secretario del interior — José Manuel Restrepo.

OTRO.

Francisco de Paula Santander, &c.

Habiendose suscitado la duda en la provincia de Popayan de sí por los entierros de los cadáveres de los hijos de las esclavas, declarados libres por la ley de 19 de junio de 1821, debían satisfacerse derechos parroquiales y de fabrica. oido el consejo de gobierno se declara por punto jeneral: que los espresados hijos libres de las esclavas deben considerarse como personas miserables, las cuales conforme á las leyes no deben pagar derechos algunos, y menos los años de sus madres, á quienes de ningun modo es justo gravar con esta carga sin esperanza de indemnizacion. Comuniquese á quienes corresponda.

Dada en el palacio del gobierno de Colombia en Bogotá á veinte y cuatro de mayo de mil ochocientos veintidos—Francisco P. Santander— El secretario del interior, José Manuel Restrepo.

EJERCITO DEL SUR.

En las comunicaciones recibidas de S. E. el Libertador presidente de 25 y 26 de mayo, se ha remitido el boletín de la batalla de Cariaco. Parecia que despues de esta gloriosa jornada quedaba poco que hacer al ejército, y así habria sucedido, sino hubiera tenido que luchar contra el mortífero clima de Patía, contra los desiertos y montañas escarpadas de Pasto, y contra la ignorancia mas torpe y el fanatismo mas exáltado. El presidente ha frustrado las esperanzas que los enemigos habian concebido de destruir el ejército por la guerra de partidas, y ademas ha cuidado de comprometer lo menos posible las vidas preciosas de los invencibles soldados de la República. La campaña ha cambiado de direccion, y aunque su éxito debe ser mas tardío, será mas seguro y costará menores sacrificios. Oportunamente publicaremos las comunicaciones en que S. E. el Libertador dá cuenta de sus operaciones y de los motivos poderosos que le impidieron sacar todo el fruto debido de la batalla de Cariaco, y de los que le obligaron á cambiar de plan. Posteriormente se

han recidido las siguientes comunicaciones de fecha 31 de mayo dirigidas á la secretaría de la guerra.

Al sr. secretario de la guerra — Los auxilios que han traído los señores jeneral Barreto, y coroneles Castillo y Lara nos han puesto en una actitud amenazadora. Así el enemigo nos verá muy pronto, y los defensores de Pasto tendrán que rendirse, ó capitular, porque siendo nuestras fuerzas tan superiores nada les queda que esperar ni aun en medio de su extraordinaria obstinacion. — Mañana empezará á ponerse en marcha el ejército por las diferentes direcciones que piensa S. E. tomar. Por tres oficiales mandados de Pasto de los que dejamos allí heridos, hemos sabido que el jeneral Sucre, segun la voz comun, estaba á dos dias de Quito: que el jeneral Aymerich es el que ha sucedido al jeneral Mourjeon; que el jeneral Mires se habia escapado de Tuquerres; y que habian pedido de Quito todas las tropas veteranas que estaban en Pasto, y que solo se habian remitido 200 hombres del batallon Cataluña.— Dios gue. á VS. ms. años.— El secretario jeneral— José Gabriel Perez.

OTRA.

Al sr. secretario de la guerra. — Incluyo á VS. copia del oficio que en este momento acaba de recibir S. E. el Libertador del sr. comandante jeneral de la segunda division del ejército español del Sur. Lo que tengo el honor de participar á VS. para intelijencia de S. E. el vice-presidente.— Dios gue. á VS. ms. años. — El secretario jeneral. — José Gabriel Perez.

Oficio de S. E. el Libertador al comandante jeneral de Pasto de fecha 23 de mayo.

Es por la ultima vez que dirijo á VS. palabras de paz. Muchos pasos he dado para evitar á VS., á esa guarnicion, y al desgraciado pueblo de Pasto todos los horrores de la guerra; pero la medida de la obstinacion ha llegado á su colmo, y es necesario ó que VS., esa guarnicion y el pueblo de Pasto entren por una capitulacion honrosa, útil y agradable, ó que se preparen á vencer ó morir. Nosotros tenemos derecho para vindicar las infracciones atroces que se hicieron del armisticio de Trujillo (sigue citando varios hechos). Tenemos derecho para tratar todo el pueblo de Pasto como prisionero de guerra, porque todo el sin escepcion de una persona nes

hace la guerra, y para confiscarle todos sus bienes como pertenecientes á enemigos; tenemos derecho en fin á tratar esa guarnicion con el último rigor de la guerra, y al pueblo para confinarlo en prisiones estrechas como prisionero de guerra en las plazas fuertes marítimas. Si V.S. lo que desea es esta suerte á las tropas y pueblo de su mando, bien puede contar con ella, y si V.S. quiere evitar una catastrofe semejante tiene que reconquistar á Colombia, ó someterse á una capitulacion. El gobierno español en Pasto y Quito no tiene ni pertrechos, ni armas, ni casi tropas á escepcion de 300 españoles que habrá en el pais; toda la demas no es sino paisanaje indisciplinado, y de ningún modo aguerrido. Sobre el mar no tiene ni un leño en que transportarse al puerto mas inmediato de la costa. V.S. puede ignorarlo; pero el jeneral Aymerich no. De España no puede venir auxilio ninguno porque ya la España no quiere continuar esta guerra nefanda, y porque toda ella está en iusturreccion abierta contra Fernando, como V.S. lo verá por los papeles públicos de Inglaterra, Francia, y Colombia. Todo el Nuevo-mundo está por la independencia, segun consta de los mismos papeles públicos. Estamos reconocidos solemnemente como nacion por los Estados-Unidos y aun por el rey de Portugal. La Inglaterra y Francia son neutrales y no nos niegan su amistad. Mejico y Guatemala están muy distantes de asistir con nada á la España. En cuanto á la superioridad de mi ejército sobre el de V.S. nadie lo sabe mejor que V.S. sus oficiales y tropas; pero lo que quiza V.S. no sabrá, es que ya he recibido una columna de refuerzo, y que espero dos mas por momentos, y que si antes pasé el Juanambú con poco mas de dos mil hombres, ahora será con mucha mayor fuerza. Del ejército del jeneral Sucre no digo á V.S. nada porque V.S. debe saber las ventajas que ha obtenido y los refuerzos que ha recibido. Ofresco pues á V.S. por la última vez una capitulacion por la cual quedarán indemnizados de todo cargo y responsabilidad &c. (aquí siguen cinco artículos ventajosos para los enemigos). Estas jenerosas ofertas son las mismas que el gobierno de Colombia ha hecho á sus enemigos desde la feliz transformacion del gobierno español, y bien sabido es que las he cumplido religiosamente.—Dios gue. á V.S. muchos años — BOLIVAR.

Contestacion

Comandancia jeneral—Quinta division —Esemo. sr. — He recibido el oficio de V.E. del 23 del que rije, y sobre su contenido me hallo convencido por mi parte á aceptar las proposiciones de paz que me ofrece; mas bien conoce V.E. la pesada res-

ponsabilidad que sobre mí cargaría por tener un jeneral cual es el sr. Aymerich con quien me debo entender. Yo estoy pronto á convenir con sus ideas como llevo manifestado; pero si V.E. tubiese por conveniente mandar un oficial de su ejército para que en union de otro mio pasen cerca de SE. el jeneral en jefe, quedaria yo salvo de la responsabilidad que justamente se me haria, si desde luego quedase ratificado el convenio, y tambien quedaria libre de sindicaciones que contra mi conducta se habian de proferir. Yo estoy dispuesto, repito, á aceptar la capitulacion que se me ha propuesto. (concluye vindicandose de tener parte en las infracciones de la regularizacion de la guerra) Dios guarde á V.E. muchos años. Pasto 23 de mayo de 1822—Esemo. sr.—*Basilio Garcia.*

República de Colombia.—Ejército libertador.—Cuartel jeneral en Bomboná á 8 de abril de 1822—12.

BOLETIN DEL EJERCITO LIBERTADOR.

En la mañana de ayer nuestra descubierta á las ordenes del teniente coronel Joaquin Paris, comandante del batallon Bogotá, recibió la orden de hacer un reconocimiento, bajo las ordenes inmediatas del sr. coronel Barreto, que se adelantó con un piquete de guías hasta medio tiro de fusil del centro de las posiciones enemigas, que cubrian las alturas de Cariaco; pudo en efecto este intrépido coronel reconocer en cuanto fué posible, el flanco derecho del enemigo, que aunque estaba apoyado al gran volcan de Pasto, parecia ofrecer un acceso aunque es tremendamente dificultoso. El centro del enemigo estaba encubierto por un espeso bosque, y por una barranca profundísima, la cual estaba coronada de todo de sus tropas. El flanco izquierdo parecia mas accesible, y de ningún modo lo era. El enemigo en número de dos mil hombres, compuesto de los batallones de Aragon, Cataluña y Pasto ocupaban la posicion mas formidable que se puede concebir. Todo su frente se hallaba cubierto por una cañada que no tenia mas que un paso, por un puente dominado casi perpendicularmente por todos los fuegos cruzados de su frente, y aun de su flanco. Las riberas de esta escarpada cañada tenían abatidos de arboles inmensos. Los costados se apoyaban el uno sobre el terrente impetuoso del Guaytara, que jamás permite vado, y el otro al pie de un volcan que es por decirlo así el antemural de Pasto, por la parte del Suest.

S. E. el Libertador viendo sus bravas tropas animadas del heroico entusiasmo que las distingue juzgó difícil pero no imposible batir á los defensores de Pasto, y en consecuencia ordenó el ataque en el orden siguiente: Al señor jeneral Valdez se le encargó la direccion del ataque del flanco izquierdo del enemigo con el batallon de Rifles de la guardia á las ordenes del señor coronel Sandes, y guiado por el señor coronel Barreto que habia reconocido el terreno. El sr. jeneral Torres, se encargó de atacar la derecha y centro de las posiciones enemigas con los batallones Bogotá y Vargas, y el primero y segundo escuadron de guías. El batallon Vencedor de Boyacá con los escuadrones Cazadores montados y Huzares de la guardia quedaron en reserva bajo el fuego de la artillería enemiga. El señor jeneral

Torres no pudo penetrar de modo alguno por nuestra derecha, y se vió obligado para efectuar su ataque á atacar sobre el terrible centro que cubria el enemigo con toda su artillería y fusileros. El ardor de este jefe lo llevó hasta los abatidos sobre los cuales no pudo penetrar, allí nuestros esfuerzos fueron impotentes, y los fuegos del enemigo mortíferos. La metralla hacia estragos horribles en aquella impavidísima columna. Los fusileros enemigos dirijian sus fuegos con el acierto mas funesto para nosotros. En media hora el jeneral Torres, todos los jefes y oficiales fueron muertos ó heridos, sin dar un paso atras, y por el contrario rechazando valerosamente cuantas tentativas hizo el enemigo por completar su destruccion. El señor coronel Lucas Carvajal sucedió al señor jeneral Torres, y fué igualmente herido. El teniente coronel graduado Luque tomó el mando del batallon Bogotá, por la herida del comandante Paris, y tambien fué herido, haciendo esfuerzos gloriosos: el comandante de Vargas, teniente coronel Garcia que desde el principio de la accion tuvo una herida y tres contusiones, estuvo constantemente en el campo de batalla mandando las reliquias de su valiente batallon, y aun se le vió sentado con un fusil en la mano batiendose como un soldado.

Mientras tanto el señor jeneral Valdez pié á tierra con la audacia y el talento militar que siempre lo ha distinguido trepó por las faldas del volcan con el batallon de Rifles, por donde era realmente imposible. Las tropas para subir tenían que clavar la bayoneta para poderse apoyar, y dar un paso adelante. Esta faldá estaba defendida por tres compañías selectas del batallon Aragon, pero nuestros Rifles que fueron en este dia superiores á sí mismos sin disparar un tiro, llegando á la bayoneta, dispersaron, mataron, ó hirieron estas tres compañías que á culatazos pudieron defenderse. La primera y segunda de Rifles, á las ordenes de sus bravos capitanes tenientes coroneles graduados Ramirez y Wright lograron al fin coronar la cima de la posicion enemiga, mientras el resto del batallon por la dificultad del terreno con mas lentitud seguia el mismo movimiento. En fin después de tres horas de combate, el enemigo se encontró flanquado y aun cortado y la accion decidida por nuestras tropas. Desgraciadamente era de noche y no se podian conocer los amigos ó enemigos: así la obscuridad salvó de una destruccion total las tropas enemigas.

Al ver S. E. aunque muy confundidamente, que el enemigo estaba cortado, mandó media hora antes de la noche al bravo batallon Vencedor á las ordenes de su benemérito comandante teniente coronel Pulido, que tomase á la bayoneta las trincheras y los parapetos del enemigo que defendia con su artillería y fusileros, para impedir que todas las fuerzas contrarias no cargasen sobre el batallon de Rifles, como se logró en efecto esta diversion; pero á costa de ochenta hombres que perdimos en menos de veinte minutos, habiendo quedado gravemente herido el bravo capitán graduado de teniente coronel Manuel Morillo. El batallon de Rifles mas dicho que los otros apenas tuvo cincuenta y cinco muertos y heridos: entre los primeros debemos hacer una particular mencion del capitán Fath ringtonaceth, que sable en mano se abria paso por entre los enemigos y recibió la muerte de un bayonetazo.

La pérdida del enemigo, segun su propia confesion, pasa de diecinuevecientos hombres entre muertos y heridos, prisioneros y dispersos, no debiendo extrañarse esta desproporcion porque combatiendo perfectamente acubierto no era casi posible hacerle estrago por nuestra parte.

Nosotros quedamos dueños del campo de batalla, de sus piezas de artillería, de todos sus despojos, de algunos prisioneros, y de la mayor parte de los heridos, pero sin la noche todo este cuerpo debió haber quedado en nuestro poder; pues el mismo comandante Garcia no pudo retirarse sino a la cabeza de sesenta hombres en medio de las tinieblas y chocando cada instante con nuestras avanzadas que no podían moverse porque estaban rodeadas de precipicios que no conocían, por haber ocupado aquel terreno durante la obscuridad.

A los talentos y virtudes militares del sor. jeneral Valdéz, debe la República esta victoria, como también al invencible batallón de Rifles, y á los coroneles Barreto, y Sanders, y tenientes coroneles graduados Ramirez y Wright. El sor. jeneral Torres que fué gravemente herido a la cabeza de su columna merece un elogio muy particular por su rara intrepidez, y no merecen menos este mismo elogio los batallones Bogotá y Vargas, de los cuales se puede decir que fué fácil destruirlos, pero imposible vencerlos. Sus comandantes París y Garcia son dignos de una particular recomendación, igualmente el jefe de E. M. teniente coronel Murgueytio, los mayores Galindo y Valencia, y el capitán graduado de teniente coronel Vicente Micolta, y el capitán Joaquin Barrera, todos heridos aunque levemente.

S. E. el Libertador ha confesado altamente que el dolor de ver tan bravos soldados tendidos en el campo, no ha podido aliviarse sino la satisfacción de haber visto su Guardia no solo sostener, su brillante reputación, sino superarla con mucho, combatiendo con mas valor que nunca.

En el campo de batalla mismo ha dado los siguientes ascensos. Al sor. jeneral de brigada Manuel Valdéz, á jeneral de division al sor. jeneral de brigada, Torres, á jeneral de division al sor. coronel Barreto á jeneral de brigada al sor. comandante Sanders, á coronel vivo y efectivo á los comandantes de Bogotá y Vargas, al grado de coroneles, y el mismo grado al teniente coronel Pedro Murgueytio al abanderado de Rifles, y al sarjento 1.º del mismo cuerpo Feliciano Martinez á subtenientes del mismo batallón. Estos últimos tuvieron una conducta muy distinguida, y aun mas el capitán de la 1.ª, teniente coronel Carlos Ramirez.

Los escuadrones de guías á las órdenes del teniente coronel Calderon, sufrieron torrentes de fuego con una alegría imperturbable, y los comandantes de Húsares Lauriano Silva, y de Cazadores montados Juan José Flores, no pudiendo participar por la imposibilidad del terreno con sus escuadrones de la gloria del peligro, ardián por volar con sus caballos por sobre las tócas escarpadas de Cariaco.

S. E., en fin, se considera deudor á la Guardia de una victoria gloriosa que ofrece á los anales militares de Colombia.— El jeneral jefe.— *Bartolomé Salom.*

BLOQUEO DE PUERTO-CABELLO.

Las fuerza marítima que bloquea este puerto se compone de tres bergantines, siete goletas y siete flecheras bajo las órdenes del capitán de navio Boquier. La *Espartana* uno de los buques de guerra que ha salido de Cartagena á dicho bloqueo llegó á Maracaibo; á su bordo lleva cartuchos de guerra para socorro de los departamentos de Zulia y Venezuela. El jeneral Bermudes equipó en su departamento la mayor parte de la escuadrilla de Boquier y le condujo á la Guayra desde donde ofreció sus servicios contra Puerto-cabello. Por la parte de tierra se estrecha también á los ene-

mos, y las operaciones posteriores á las que hemos publicado son las que describen los siguientes boletines del ejército del mando del jeneral Paéz.

BOLETIN DEL EJERCITO QUE BLOQUEA A PUERTO-CABELLO.—N. 3.º

Como S. E. el jeneral en jefe consoló su E. M. hacia los reconocimientos por toda la playa hasta casi Punta-braba y por el trincheron, pretendió el enemigo aprovecharse de este arroyo, ó poco caso, y situó el 23 por la tarde un falucho en un caño que trae sus corrientes por la dirección del camino real, de suerte que al pasar S. E. con tres oficiales por la tarde, le descargaron de la emboscada un tiro de metralla, tan bien dirigido que todo cayó á sus pies. No por esto hizo alto, sino siguiendo su marcha mandó venir media compañía de Cazadores del batallón granaderos, y le hizo un fuego tan vivo, que al virar encalló el falucho y tuvo una gran pérdida, apesar de los esfuerzos que hizo para zafarse pronto, y de los tiros de metralla con que se defendía: esto bastó para no volver á inquietarnos por la laguna. En la misma noche se fijaron en el pueblo algunas proclamas, y nuestras flecheras se aproximaron á Punta-braba, hicieron algunos tiros de cañon y al momento contestaron todas las baterías de la plaza tan alarmadas que no cesaron en toda la noche.—El 24 por la tarde paseó un piquete de caballería todo el pueblo exterior, y redujo al enemigo á las trincheras: por la noche se volvió á alarmar la plaza por nuestra marina, y una compañía de infantería que ocupó el pueblo exterior. El 25 por la tarde un piquete de caballería de dragones al mando del teniente coronel Juan Antonio Mina ocupó el pueblo exterior, y S. E. como tiene de costumbre lo siguió; pero el enemigo tenia 50 hombres emboscados en las primeras casas, y luego que se aproximó nuestro piquete le rompieron un fuego vivo de infantería, S. E. mandó cargarlos y se defendieron á la bayoneta, pero nuestros soldados en el furor del choque dejaron cuatro muertos, muchos heridos é hicieron tres prisioneros con seis fusiles; pudieron haber muerto á toda la guerrilla, pero los oficiales cumplieron con los deseos de S. E. contuvieron la tropa. Al momento salió el batallón de Navarra á resarcir la pérdida de la guerrilla, pero no se atrevió á separarse de las trincheras, temiendo el choque de 12 hombres de caballería que quedaron en guerrilla. Por la noche nuestras fuerzas sutiles volvieron á inquietar la plaza que ardia por todos los lados con el fuego de cañon. El 26 por la mañana fué S. E. con su E. M. á reconocer toda la ribera de la pequeña bahía de Borburata, casi á tiro de fusil de los buques enemigos; por la noche se hizo lo de costumbre. Se supo por algunos desertores de la plaza, que el fuego de nuestros buques y de las guerrillas han causado algunos muertos y heridos, así á bordo de los buques, como en los fuertes y el pueblo. En la mañana del 27 un piquete de caballería al mando del teniente coronel Mina fué hasta las trincheras, y esto solo fué suficiente para que el enemigo rompiera un fuego de cañon tan vivo, como si asaltase la plaza, y apenas salió un oficial nuestro contuso. Se recibió la plausible noticia de la completa derrota del coronel Tello que mandaba quinientos hombres en el sitio de Chipare distante pocas leguas de Coro, por la segunda columna de la division del sor. coronel Piñango el 17 del corriente. Por la noche dos flecheras se aproximaron á Punta-braba, al tiempo mismo que dos compañías del batallón Granaderos al mando del sor. coronel Urdaneta rompieron el fuego sobre las baterías, que fué

sostenido por el espacio de una hora de ambas partes. Por muchos desertores de la plaza se ha sabido que el enemigo tuvo muchos muertos esta noche, entre ellos el comandante de las fuerzas sutiles y el segundo gravemente herido y de nuestra parte no hubo la menor pérdida. Todo lo que se comunica al ejército para su satisfacción.—Cuartel jeneral en Borburata a 28 de abril de 1822.—El jefe del E. M. del departamento de Venezuela.— *Jose de Lima.*

N. 4.º — El 28 de abril fndió en la bahía de Borburata la escuadrilla al mando del sor. capitán de navio Sebastian B quer, compuesta de un bergantin un falucho y cuatro goletas. El dia siguiente S. E. el jeneral en jefe desde el trincheron ha intimado al jeneral La-torre la rendición de la plaza por su ayudante de campo Carlos Wilthiu, convidando á aquel jeneral á una transacción amistosa para ahorrarse la sangre que infaliblemente iba á ser consecuencia de un asedio por fuerzas superiores, á que le contestó el jeneral enemigo con una negativa absoluta é imperiosa: S. E. con este paso cumplió con las leyes de la guerra, y con sus deseos por la paz y tranquilidad que debe yá ser el fruto de tantas fatigas y desgracias. Luego que volvió el parlamento de la plaza, se rompieron las hostilidades, y el enemigo fué incomodado por todas partes.—Al amanecer del 30 un piquete de caballería al mando del comandante Mina se emboscó para cojer la guerrilla que salía todos los dias á reconocer el pueblo, pero fué descubierto por la vijía, y no se atrevieron los enemigos á separarse de la casa fuerte. Por la tarde y noche fué nuevamente incomodada la plaza. El dia 1.º del corriente se reunió á la escuadra el sr. capitán de navio Daniels con dos bergantines de una fuerza respetable, y una goleta. Todos los dias se nos presentan de la plaza, á pesar de la estrechez con que los tienen dentro. El 2 desembarcó el bergantin *Vencedor* dos piezas de á 24, que fueron en la misma noche colocados en el trincheron. El enemigo está tan reducido que á cualquiera hora del dia pasan los vivanderos por el camino real de San Esteban á nuestro campamento sin escolta. Lo que se comunica al ejército para su satisfacción. Cuartel jeneral en Borburata á 3 de mayo de 1822.— El jefe del E. M. del departamento de Venezuela.— *José de Lima.*

N.º 5.º — Establecidos el 2 por la noche las dos piezas de á 24 en el trincheron rompieron el fuego al amanecer del dia 3 sobre la plaza, al mismo tiempo que un ponton que el enemigo situó en la laguna rompió sobre nuestros buques en la bahía pero luego que se le hizo un tiro mudó la dirección y tiró á la batería sin efecto por su posición superior y su construcción fuerte y reducida. El fuego ha sido pausado mientras del castillo y de todas las baterías lo hacen vivo y sin interrupción. El enemigo ha sido bastante sorprendido con esta medida y cada vez se desmoraliza mas. S. E. por la mañana con unos dragones fué en persona á reconocer las fortificaciones del enemigo por el lado de Paso-real hasta la casa fuerte. Por la noche llevó mucho, y esto impidió una tentativa sobre la plaza. El 4 amaneció otro ponton inmediato á nuestros buques, pero el falucho le hizo algunos tiros tan bien dirigidos que inmediatamente se hizo remolcar al pueblo por una flechera. La batería del trincheron continuó sus fuegos sobre el puerto, y un soldado español de Valencey pasado hoy de la plaza, anuncia el gran estrago que han hecho nuestras balas en el pueblo, así en los cuarteles, como en los almacenes fronterisos. El tiempo ha sido tan malo que no ha permitido nuevas tentativas. A las 9

de la mañana del día 5 avisaron del trincheron á S. E. que de la plaza salían tropas: inmediatamente hizo poner en movimiento nuestros cuerpos y se adelantó S. E. con un corto número de dragones á observar el enemigo, y viendo que apenas serian 300 los que se habian dirigido á la vijía para auxiliar la introduccion de algunos víveres, hizo avanzar á paso de trote dos compañías que guarnecian el trincheron, y una de granaderos que se hallaba avanzada, y S. E. mismo marchó con ellas, pero al llegar al playon el enemigo iba entrando al pueblo, entonces S. E. destinó al comandante José Maria Arguindegui con la mitad de la 6.^a de granaderos que mandaba el capitán Rafael Romero, y con mitad de la tercera de Anzoategui, que mandaba el capitán Joaquin Perez, á cargar al enemigo que en el acto mismo fué arrollado completamente por las calles al mismo tiempo que S. E. con su E. M. y con los dragones por otra calle trató de estrecharlos con rapidez, pero el enemigo precipitadamente corrió y se refugió á las baterías, de donde hizo un fuego tan vivo que casi sobre sus bayonetas nos hirieron tres dragones, entre ellos el teniente Juan Palacio, y mataron al sarjento tambien de dragones Celestino Záarias. El comandante Juan Antonio Mina del E. M. de S. E. tuvo su caballo herido, así como el sarjento Jacinto Arana. El comandante Arguindegui mostró una conducta bizarra y bien semejante á la que siempre lo ha señalado en su carrera militar: el enemigo sufrió demasiado, y en su fuga iba cargando los muertos y heridos hasta las trincheras, de donde se retiraron nuestras tropas. Estamos firmemente persuadidos que el desorden con que ha huido el enemigo de un número tan desproporcionado como el que mandaba el comandante Arguindegui, es la prueba mas eficaz de su poca moral y de la poca resolucion que tienen de salir de los recintos de sus baterías. El resto del día fué seguido de una lluvia copiosa. El 6 por la mañana mandó S. E. que nuestra barca se aproximara á la bahía de Borburata tirotease los pontones enemigos que estaban cerca de tierra al mismo tiempo que la compañía de granaderos de Anzoategui por entre el mangle los entretuvo y los hizo retirar y aproximarse al pueblo. La batería del trincheron continúa sobre el pueblo causandole un daño considerable en el caserío que se nota desde allí. Hoy se ha incorporado al ejército una columna de 700 hombres al mando del sarjento mayor Ilario Lopez. Lo que se comunica al ejército para su satisfaccion.—Cuartel jeneral en Borburata á 7 de mayo de 1822-12.—El jefe del E. M. del departamento de Venezuela.—José de Lima. — Es copia.— Cisnaga, secretario.

BOGOTA.

JUNIO 23 DE 1822.

En nuestra gaceta se encuentra hoy cuanto pueden apetecer nuestros lectores amigos, ó enemigos para formar un juicio correcto sobre el estado de la campaña que dirige en persona S. E. el Libertador presidente de la República. Los anales militares de Colombia apenas ofrecen un conjunto de circunstancias tan raras como las que precedieron á la victoria de Bomboná. Los mismos soldados que han hecho morder el polvo tantas veces á las mejores tropas de España, atravesaron el Juanambú por pasos desconocidos ó desusados, á despecho de las enfermedades, y de las privaciones, y se presentaron ante las escarpadas breñas de Cariaco. Creia ocupar allí el enemigo un puesto inaccesible, y burlarse del valor colombiano. El primer majistrado de la República para quien no hay obstáculos

insuperables, y cuyo mérito brilla mas en las situaciones difíciles, quiso proporcionarle el desengaño. Despues de un combate glorioso, nuestros valientes se opoderaron del campo, artillería y de todos los despojos del enemigo. La jornada de Bomboná probará siempre que si nada hay que pueda resistir á nuestras tropas cuando el terreno les presenta la oportunidad de medirse con cualesquiera otras tampoco estan seguras á su vista en los peñascos de los Andes la estupidez, la barbarie y el fanatismo.

Comienzan ya á esperimentarse los efectos de este triste desengaño para los españoles. La negociacion que se ha iniciado á consecuencia del triunfo de Bomboná, terminará probablemente la guerra por aquella parte de nuestro territorio. Si este no fuese el resultado, la fuerza allanará cuantas dificultades pueda ofrecer la obstinacion.

Continúa la memoria sobre el estado actual de las Americas, y modo de pacificarlas.

Uno de los principales motivos que deben impulsar á nuestras córtes y á nuestro gobierno para este reconocimiento pronto, es la consideracion de que si la España no lo hace, hay otras potencias que están para hacerlo; y si esto se verifica, como es mas que probable, ellas lograrán los privilegios y las ventajas que en este momento podria lograr la España. Los Estados- Unidos son los primeros que van á reconocer la independencia de toda la América del sur, y en seguida la del norte de nuestras colonias. El año 19 estuvieron en la América del sur unos comisionados por el gobierno de los Estados- Unidos para informarse del estado de aquellos países; y poco antes de mi salida de Buenos Aires en abril de este año, habia desembarcado en aquella capital un acreditado diplomático, mr. Forbes, con el carácter público de encargado de negocios de su nacion cerca de aquel gobierno, y otro con iguales terminos cerca del directorio de Chile; lo cual es ya un reconocimiento tácito, por no decir espreso, de su emancipacion. Si el congreso de los Estados- Unidos no ha reconocido ya abiertamente la independencia de nuestras Américas, habrá sido tal vez porque aun no se le habian entregado nuestras Floridas: terminada esta negociacion, poco miramiento tienen que guardar con la España, despues que hayan tomado posesion de ellas. En el instante que el congreso de los Estados- Unidos pronuncie un fiat, debemos renunciar á toda esperanza de obtener en ningun tiempo la menor de las ventajas que una pronta transacion puede aun ofrecernos. Llegado que sea ese momento fatal y próximo ya no tendremos que luchar solamente con los insurgentes; estos seran aliados de los norte americanos, los cuales con todo su poder y con sus terribles fuerzas navales serán nuestros enemigos.

No olvidemos que, á pesar de la neutralidad de su gobierno, son los particulares norte-americanos los que nos hacen la guerra, los que han arruinado nuestro comercio, y los que tienen bloqueados nuestros puertos socolor de la bandera de Buenos-aires y de un Artigas que no existe hace cerca de dos años. Los norte-americanos son los corsarios que nos hacen la guerra; suyos son los buques, suyos los armadores, suya la artillería y suya la tripulacion. En Buenos-aires no hay siquiera un miserable bergantín con que nos puedan ofender. Los particulares de Norte-america son los que nos hacen todo el mal que experimenta nuestro comercio; y Buenos-aires, la Banda oriental y Chile nos hacen la guerra, solo con patentes estendidas en medio pliego de papel.

El pápa es otro monarca, del cual hay

que recelar un próximo reconocimiento de la independencia, y aunque al pronto parezca que esto no tiene consecuencia, las tiene y muy terribles. Los gobiernos insurreccionados tienen sus enviados cerca de la santa Sede, ofreciendo á la corte apostólica ventajas incomparablemente mayores que las que puede en la actualidad esperar de España. El monarca que rige el cetro de los estados que se llaman el patrimonio de san Pedro, tal vez se disgustará muy pronto de las novedades que nos vemos obligados á hacer en nuestro país, con detrimento de las utilidades que le resultaban de nuestra sumision anterior; y tal vez prescindirá de que es pontífice y padre universal de los católicos para acordarse que tambien es rey, y tiene que mantener el esplendor de un trono. Los americanos le ofrecen tales partidos, que tal vez su Santidad no vacile un momento en abandonar un corto rebaño de ovejas, á su parecer indóciles, por conservar bajo el gremio de su iglesia aquellos inmensos países, aquel mundo nuevo, que al paso que le ofrece grandes ventajas en cambio del reconocimiento que solicitan, no tiene embarazo en amenazarle con una segregacion total en venganza de una negativa. El que conozca las maximas y la política de la corte romana sabrá graduar el peso de estas reflexiones.

La Inglaterra tiene un interes visible en anticiparse á un reconocimiento que debe producir utilidades muy jenerales á su comercio y á su marina mercantil. Los deseos de Inglaterra en asegurar el establecimiento de su comercio en el nuevo mundo, no pueden ocultarse á nadie desde que intentaron en 1807 apoderarse á viva fuerza de aquellas costas. En el día tienen constantemente buques de guerra anclados en el Rio de la Plata para proteger su comercio: un comodoro es en Buenos-aires y otro en Chile el protector de los subditos ingleses, y al mismo tiempo el agente diplomático que se entiende con aquellos gobiernos. Si esto no es un reconocimiento espreso de su independencia, es, lo que no puede ocultarse á nuestros políticos. La Inglaterra tiene un desagrado inmenso para los productos de sus fabricas en la América independiente: todas las ventajas que los insurgentes consiguen sobre nuestras tropas, refluyen hasta los almacenes de Lóndres; por ejemplo, Buenos-aires y Chile es en la actualidad un depósito copioso de jéneros ingleses: si los insurgentes adquieren ventajas en el alto Perú, todos esos jéneros van á la sombra de sus armas, y en seguida se hacen nuevos pedidos á Inglaterra. Véase si esta nacion tiene un interes directo en el reconocimiento de que tratamos. La buena armonía que felizmente subsiste entre ambos países nos asegura de la buena fé del gabinete de San james, pero, ¿quien puede prever lo por venir? ¿Quien se atreverá á responder de la estabilidad del orden presente de nuestras relaciones con aquella potencia? ¿Quien nos asegura que la Inglaterra olvidará que en España se han cerrado las puertas á sus manufacturas de algodón, ramo principal de su industria, y que la América se las abre? ¿Quien podrá esperar que el gobierno ó el parlamento ingles quieran ayudarnos sinceramente, ni aun con su poderosa mediacion, cuando ella ha de ser necesariamente contraria á sus propios intereses? ¿Quien no vé que la famosa expedicion de Chile contra Lima ha sido costada por los comerciantes ingleses?

(Se continuará.)

En la mañana del 19 corriente ha visitado S. E. el vice-presidente de la República, la escuela de enseñanza mutua de esta capital, y le ha satisfecho su organizacion y adelantamientos á pesar de que aun no se tienen todos los útiles y servicio necesario, sobre cuya falta ha dado providencias para repararla.

Puesta ya esta gaceta en la prensa, se ha recibido aviso del comandante jeneral del Cauca de 7 de junio en que comunica haber recibido por tres diversos conductos la noticia de haber ocupado á Pasto S. E. el Libertador, previa una capitulacion, y de haber entrado en Quito el jeneral Subre. Todas las probabilidades están en favor de semejantes sucesos, por medio de los cuales se ha terminado la guerra del sur en el periodo que S. E. el Libertador lo habia ofrecido al gobierno.

Imprenta del Estado, por Nicomedes Lora.
Calle de la carrera número 21.